

APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE LA FIGURA Y OBRA DE FRAY JUNIPERO SERRA "EL APOSTOL DE CALIFORNIA".

Publica: Fraternidad de Franciscanos O.F.M. PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267

Director: P. Salustiano Vicedo o.f.m.

MARZO - 1975

NUMERO 12

DEPOSITO LEGAL P. M. 178 - 1974



El Padre Serra y el Año Santo

(Continuación)



La santidad es la humildad, como, en el fondo, el pecado es soberbia. En la imitación de Jesucristo, el Verbo, el Santo por esencia que se anonadó haciéndose hombre y revistiéndose de nuestras culpas, converge la variedad incontable de los santos. También a El trató de acercarse con todas veras el siervo de Dios Junípero Serra.

Jamás perdió de vista su nulidad de criatura, agravada por sus pecados personales. Con temor y sobrecogimiento sirvió a Dios en la religión franciscana y en las misiones. Consciente de su poquedad, recurre constantemente a las oraciones de sus hermanos y al valimiento de la Virgen y de los Santos. Durante más de 40 años Palou, luego su biógrafo, le reconcilió con Dios recibiendo sus confesiones frecuentes, hasta la última general poco antes de morir. Y toda su obra misionera no fue otra cosa que reconciliar con Dios verdadero almas y almas de infieles, de pecadores. El fervor de sus sermones en Mallorca y en México apuntaban a la reconciliación de los hombres con Dios. Esa fue la meta de su vida, de su vocación.

Dadas las distancias inmensas que separaban California de la corte virreinal y de la lentitud de las comunicaciones de aquella época, era natural que surgieran discrepancias en la interpretación de las normas de gobierno. Las dificultades fueron tales que obligaron al sexagenario Serra a emprender un viaje larguísimo a México para conseguir la remoción del Comandante militar. No guardó resentimiento personal alguno contra el hombre que tanto le había hecho sufrir; al contrario, escribe admirablemente al Virrey: "Nunca le he querido mal por la gran bondad de Dios... Considerando lo nada que soy, sólo digo

lo siguiente. No sepa el mundo, o sea como si no lo supiese, que este inútil religioso ha hecho servicio alguno a la Corona y repútese todo a don Pedro Fagundes, como si él propio lo hubiese ejecutado". Esa es la reconciliación que tan difícil se nos presenta a los hombres.

Además de, como diríamos hoy, proveer en todos los aspectos humanos a los pobres indios, Junípero sentía muy vivo el deber de justicia social. Con denuedo indomable lucha en su correspondencia para que se abonen los salarios convenidos y se distribuyan las raciones acordadas a los artesanos que de México llevó a las misiones. Para él, la justicia debía preceder a la caridad.

Aquel fraile adusto para consigo era un verdadero hijo del dulce Francisco de Asís. Gustaba de cantar alabanzas a Dios al contemplar las bellezas del paisaje, se entusiasmaba ante la fragancia de las "rosas de Castilla" que encontraba a millares esmaltando los campos. En comunión perfecta con las criaturas todas, supo enseñar a los indios a transformar aquella naturaleza virgen mediante la agricultura y el pastoreo, sin mancillar la obra de Dios.

Toda la vida del Siervo de Dios fue una reconciliación con Dios en su alma, con su prójimo en la caridad heroica, con todas las criaturas en su fraternidad franciscana. Cumplió así el objetivo que el Papa nos señala para este Año Santo.

Pidamos al bendito Padre Serra que nos ayude a aprovecharnos espiritualmente de este Año de gracia.

P. Jacinto Fernández Largo.

Historia y comentario de la vida del venerable P. Junípero Serra

Por el P. David Cervera, o. f. m.

VII

Los Indios Pames de Sierra Gorda.

Personal planteamiento del P. Serra en la labor misionera.

Desarrollo progresivo en lo temporal.

El macizo de Sierra Gorda que dista 200 km. al norte de México, es región montañosa y tropical, de difícil comunicación, incluso en los momentos presentes. Vivían desde tiempo inmemorial los jonaces y los pames. Los primeros desaparecieron, como se dijo, antes del año 1744. Los pames que eran menos salvajes, vivían de costumbres ancestrales, refugiándose en los altos cerros y breñas a las que no había llegado nadie. Uno de los historiadores habla de aquellos indios en estos términos: "¿Cómo civilizar a estas gentes sucias, ruidosas, por lo general borrachas, acostumbradas a mentir, a robar, a matar, a mendigar sin abochornarse; que se recrean con el sufrimiento ajeno, que desconocen el sentimiento del honor, de la gratitud y sólo parecen sensibles al temor, considerando como semejantes solamente a los que forman parte de su tribu y de su parentela?". El mismo escritor se contesta: "Únicamente revelándoles a esos malhechores natos, el verdadero Dios, inculcándoles el decálogo, transformando su conciencia. Además será menester, inspirarles amor al trabajo para liberarles de la pereza y de la miseria que favorecen sus perversos instintos". Con esta cita se podrá tener una idea aproximada a dónde iba a ensayarse el P. Serra y sus otros compañeros.

En los primeros días de junio de 1750 se ponen en marcha hacia las cinco misiones que se habían confiado a la tutela del Colegio de San Fernando, los diez misioneros españoles que llegaron en enero a México. Dijimos que al P. Serra se le nombró presidente de la misión y como lugarteniente al P. Palou, que residían en la de Santiago de Jalpán. Distaba más de 70 leguas, Jalpán de México (más de 200 km.). Y a pesar de lo largo y escabroso del trayecto, el P. Serra empeñóse en hacer a pie el camino. Le acompañó el P. Palou, porque sabía que su llagada pierna podría jugarle una mala pasada. Los restantes formaron caravana con los mulos y los indios que vinieron a recibirles. Llegaron el día 16 a los puestos de misión. (No hace falta mencionar que el P. Serra con la pierna maltrecha, abiertas sus llagas). La alegría de los indios al ver a los misioneros fue expresiva, según anota el P. Palou, pero "no eran más de mil entre chicos y grandes".

Sin pérdida de tiempo el P. Serra observa el estado de la misión, que como se relató era deplorable, a pesar de que el P. Mezquía había trabajado con algunos misioneros españoles desde el año 1744. Eran indios difíciles y añoradizos de sus ancestrales costumbres incivilizadas, pero amén de eso, las dos epidemias que ocurrieron les dejó diezmados y huyeron a las montañas. El programa del P. Serra estaba trazado de antemano, por las experiencias del P. Mezquía, que a su vez seguía las normas del veterano P.



Antonio de Margil. Pero hay que anotar la personal novedad en la gestión del P. Serra en el modo de plantear su labor misionera. Según las leyes de indios debía enseñarles a rezar en castellano. Y el P. Serra, inversamente, comenzó por aprender en pocas semanas el "pamés". (Así podía establecer íntima comunicación con los indios. Era más sensata y humana la determinación de aprender el idioma, él, que disponía de mayores recursos mentales para que entendiendo las inapreciables verdades de la fe, les agradara la belleza de la lengua. Esto último vendría poco a poco).

La labor misionera en términos generales, que secundaban los franciscanos tenía dos objetivos: instruir en la religión a aquellos seres embrutecidos para humanizarles y enseñarles a proveerse de los alimentos y del vestido para impedirles que volvieran a sus costumbres nómadas y semisalvajes. Desde los primeros días se imponían esta doble tarea civilizadora. Voy a resumir la serie de enseñanzas que practican los misioneros en cuanto a lo TEMPORAL. Los misioneros disponían de 300 pesos como pensión que les llegaba de S. Majestad. (Aproximadamente valdría dos dólares y medio por peso. No sobrepasaba mucho más de las 20.000 pts.) Tratándose de la completa penuria de las misiones, tanto en la de Jalpán, como en las otras cuatro, eran insuficientes aquellos recursos. Con la adquisición de los primeros bueyes, vacas, ganado lanar, bestias y la siembra de maíz, frijoles, se fueron no sólo la subvención, sino las intenciones de la misa y algunas limosnas particulares de personas bienhechoras. Los dos primeros años fueron rudos y los misioneros tenían que comenzar la labor de la siembra, empuñar el machete, el pico y cuidarse de la cría de los animales domésticos y de las bestias para la labranza. Enseñaban a las mujeres a hilar, a tejer, a preparar cañizos, sarapes. Y sanearon los modos de las comidas, estimulándoles a cocer las verduras, a cocinar la carne, a preparar tortillas. (No deja de ser curioso que los PP. Serra y Palou que sabían exponer las doctrinas de Duns Escoto —elevado filósofo de difícil comprensión— les veamos entre bestias en los establos y entre barro y pucheros junto al fuego).

Luego, cuando se obtuvieron pingües cosechas, de modo que eran centenares las vacas, las mulas y las ovejas, y el grano del maíz y frijoles almacenados en graneros les dispusieron a canjear y vender los excedentes en los mercados cercanos hasta lograr que sintieran aprecio en poseer como propio su vivienda mejorada, sus animales, pues les era más cómodo vivir en régimen de comunidad porque los misioneros pensaban y se preocupaban por ellos. Al fin, consiguieron hacer de los indios un pueblo sedentario y dispuesto al trabajo.

LOS COLEGIOS DE MALLORCA CONTINUAN INTERESANDOSE POR EL P. SERRA

Con el bullicio propio de chicos y chicas en un día de excursión, el 28 del pasado enero llenaron las calles de Petra la casi totalidad del alumnado del Colegio Sto. Tomás de Aquino, de Inca. Estaban celebrando el día de su Patrono. De los 350 alumnos y alumnas sólo unos pocos se quedaron en sus casas, mejor dicho en cama, envidiando a sus compañeros y esto motivado por la gripe. Para muchos la figura del P. Serra era ya un poco conocida, no así para otros. Algunos parecían que estaban descubriendo a este personaje mallorquín en la medida que iban visitando y conociendo cuanto en Petra hay relacionado con el mismo.

Otro tanto podemos decir de las alumnas del Colegio La Milagrosa de la calle Semolera de Palma, regido por las Religiosas Hijas de la Caridad. El 2 de febrero sesenta y tres fueron las que también siguieron idéntico itinerario y con el mismo interés, culminando ambos colegios su día de excursión en el Santuario de la Virgen de Bonany. Pintoresco lugar para un día de excursión, con una apetitosa comida campestre.

Reposados del cansancio y reintegrados a sus clases, cuanto penetró por los ojos de estos avisados estudiantes en su visita a Petra ha producido su efecto. Desde el colegio de Inca recibimos la siguiente relación que no cabe duda es el reflejo del "impacto" producido en la mayoría de ellos al conocer más y mejor la obra del P. Serra.



Grupo de alumnos del Colegio Sto. Tomás de Aquino, de Inca, frente al Museo Fray Junípero Serra.

IMPACTO JUNIPERIANO

Cuando un hombre se enfrenta con la vida, puede que a ésta la enfoque por un buen camino o que la enfoque por otro un poco desviado.

Fray Junípero Serra un día también fue niño, hizo sus travesuras y se divirtió como cualquier otro pudo hacerlo, pero al llegar al momento en que tenía que enfocar su vida, diríase que sentó la cabeza en su sitio y supo ver el mundo claro y realmente. He aquí donde veo yo el éxito de su vida y el buen aprovechamiento que hizo de ella, encontró una senda que seguir para alcanzar a Dios y a la felicidad, digo felicidad porque aunque su vida no fue nunca muy afortunada y sí muy ajetreada, normalmente se podría

creer que vivió en un eterno suplicio y martirio. Pero yo veo en ella, en esa vida tan difícil, el poder decir un día que su aportación al mundo ha sido buena y no encontrarse vacío como le puede ocurrir a cualquiera. El refrán dice que el que siembra también recoge, igualmente Fray Junípero sembró la felicidad y ahora en su descanso eterno debe ser feliz viendo que su trabajo ha dado un fruto.

Pero, ¿de dónde vino Fray Junípero? ¿Quién era?

Pues Fray Junípero no era nadie más que un simple hijo de labradores de Petra, un pequeño pueblo de Mallorca, y si por casualidad algún día uno tiene la suerte de encontrarse en él, verá la honra con que puede hablar el pueblo de Petra de su Fray Junípero Serra. Y si puede ir a la que fue su casa verificará por sí mismo lo que ya antes he dicho, la sencillez con que vivía, como cualquier otro hombre de la época, en una pequeña casa, que aunque vieja tiene su encanto.

También en Petra existe un museo dedicado a su hijo pródigo en el cual existe una sala que me llamó especialmente la atención, es la sala en donde se le rinde homenaje, pero no es una gran sala de museo con grandes obras artísticas y costosas por el estilo, es una sala en la que se le rinde homenaje en familia, con una donación de Petra, su pueblo natal, y otra de México y California, la primera fue una nación en la cual Fray Junípero estableció su primera empresa misionera y la segunda se puede decir que es el hijo de Fray Junípero Serra, pues fue él quien fundó las primeras escuelas, iglesias y las primeras motas de cultura, tanto es así que en Washington en una sala donde están las estatuas de los que se podrían llamar padres de los estados norteamericanos, entre todos esos grandes señores tenemos a nuestro Fray Junípero Serra como padre de California. Esto nos demuestra que lo que vale son los hechos y en Fray Junípero, que no ha llegado a ser santo, vemos que su obra ha sido de gran importancia.

Con todos estos ajetreos de la vida de Fray Junípero veo en él lo que sería el mejor patrón de la vida de todos los jóvenes, un patrón en el que la sencillez y voluntad son características fundamentales.

**Gabriel Malvido, 7.º curso E. G. B.
Colegio Sto. Tomás de Aquino, Inca.**

**VISITE PETRA (ESPAÑA)
CUNA DE FRAY JUNIPERO
SERRA**

Usted será cordialmente recibido en la Casa Solariega y Museo del P. Serra de 10:30 a 1:30 y de 15 a 19 hrs. Visite

igualmente la Iglesia Parroquial donde fue bautizado, el Convento San Bernardino donde aprendió las primeras letras y su plaza con el monumento.

Conocerá notables obras de arte y todo lo relacionado con el fundador de las Misiones Californianas.



Mallorca, Diócesis Misionera

Labor misionera realizada en la Diócesis

(Continuación)

En 1968-69 el Delegado Diocesano de Misiones realiza una visita a los lugares de misión diocesana. A raíz de la misma se vio la necesidad de aportar una ayuda económica de forma organizada, si bien ya se venía haciendo de un modo espontáneo. Así fue como nació el "Día de Mallorca Misionera", instituido por monseñor Rafael Alvarez Lara, obispo de la diócesis.

Al establecerse este "Día" decía en su carta a los diocesanos: "Buscamos como fin principal que todos, sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares, tomen conciencia exacta del deber misionero de la diócesis como tal. En otras palabras, que nos demos cuenta de que como Iglesia particular, como Pueblo de Dios, como cristiandad mallorquina tenemos un sagrado deber que cumplir en la hora actual, en la evangelización del mundo".

Este "Día de Mallorca Misionera" se ha venido celebrando con éxito cada año desde 1969. La jornada va anunciada por una carta pastoral del Prelado y la campaña informativa y formativa en la prensa y la radio. La colecta general de este día, destinada a las misiones diocesanas, juntamente con la instrucción a los fieles en las misas del domingo señalado forman el núcleo de esta jornada, en la que se procura hacer comprender a los fieles que la cooperación misionera no debe ser exclusiva del interés del Obispo y de los sacerdotes enviados, ni solamente del clero y los Institutos Religiosos, si no igualmente de interés y colaboración de todo el Pueblo de Dios.

Cada año en este día tiene lugar una simpática reunión. Los familiares de todos los misioneros mallorquines, varios centenares, se dan cita en un intere-

sante encuentro presidido por el Obispo diocesano. Con tal motivo se comprende mejor y se vive entre ellos la labor realizada por el hijo, hermano o pariente misionero, forjándose a la vez unos lazos de amistad entre los familiares de los misioneros mallorquines.

La Delegación Diocesana de Misiones mantiene un animoso grupo de jóvenes del que se ofrecen prometedoras esperanzas vocacionales de misioneros seglares. Lleva también al día un fichero completo de todos los misioneros naturales de Mallorca, conociéndose con precisión el número y lugar donde trabajan este grupo de 324 operarios de la Viña del Señor.

En la misma se tienen tres servicios de ayuda a las Misiones Diocesanas, mantenidas por seglares:

Servicio de recogida, catalogación y envío de medicamentos.

Servicio de recogida, preparación y envío de ropa.

Servicio de recogida, recolección y venta de sellos usados.

Ultimamente el Sr. Obispo actual, Mons. Teodoro Ubeda, como él manifestó, ha tenido el gozo de visitar los lugares de trabajo de las misiones diocesanas. En noviembre de 1973, Burundi y en marzo del pasado año, Perú. A través de estas visitas pudo estar en contacto directo con los sacerdotes diocesanos y las religiosas de las Congregaciones mallorquinas, conociendo sus campos de actividad y los planes apostólicos. Se hizo cargo del compromiso misional de la Diócesis, lo que se patentizó con una ayuda más efectiva.

José Esterlich
Delegado Diocesano
de Misiones



En todo lo referente a este Boletín como a las gracias extraordinarias que los devotos del Siervo de Dios alcanzaren, sirvase dirigirse al R. P. Salustiano Vicedo, Vicepostulador para España. Fraternidad de Franciscanos, O.F.M. Petra (Mallorca).

Noticias

El primero de enero en Posadera, California, desde hace cuarenta años viene celebrándose por la mañana el desfile llamado "Torneo de Rosas". Por la tarde, un partido de fútbol entre dos equipos campeones. Ambos acontecimientos son retransmitidos por televisión. Varias ciudades y grupos de los institutos de bachillerato superior patrocinan su carroza. Completan el desfile bandas de música y hermosos jinetes. El proyecto de las carrozas debe construirse enteramente con flores naturales y el tema este año era "La Herencia Americana".

La Ciudad de San Diego también aportó su carroza, con una reproducción de la Misión Alcalá. Fue una de las mejores. Un joven franciscano de San Luis Rey fue el artífice de esta aportación histórica.

La Misión de San Diego ha sido designada para peregrinación del Año Santo 1975. Un nuevo centro de recepción de visitantes está en construcción, habiendo dos proyectos más en desarrollo. El de Tierra Santa y el Hospedaje Murphy Canyon, los cuales incrementarán la capacidad de recepción en seiscientos familias. La Cruz del Sur, conjuntamente con la San Diego Historical Society están organizando y patrocinarán varias excursiones a las Misiones Californianas.

Hemos recibido el libro "Californias Missions" por Ralph B. Wrigth, que nos envía la Srta. McGivney, de parte de Linda Ambrosia, de San Francisco, California, descendiente directa de los que salvaron la imagen de Ntra. Sra. de Belén durante la época de secularización de las misiones y que después la devolvieron a la Misión Carmelo cuando fue restaurada. La Srta. Ambrosia actúa de recepcionista voluntaria a la puerta de la Misión.

En Petra, este año como en los anteriores, el día 12 de febrero la colonia norteamericana de Mallorca celebró el día de Lincoln. Entre los americanos residentes en la isla que se reunieron se encontraban el Cónsul General de los Estados Unidos en Barcelona, señor William W. Lehfeltdt, los comandantes Cramer y Dunn del barco VSS Richard Byrd, el general Strickland y el coronel William Gemmill. Por parte de las autoridades españolas se unieron al acto el coronel don Gaspar Porcel, en representación del Capitán General y el teniente coronel de la Guardia Civil don Angel Hernández, Jefe de la Comandancia de Baleares.